

EL DIARIO MURCIANO

DIRECCION, CALLE DE VICTORIO, 53.—PRECIO DENTRO Y FUERA DE MURCIA, UNA PESETA AL MES.—NÚMERO SUELTO CINCO CENTIMOS

RELOJERIA MODERNA

RELOJES DE PRECISION. COMPOSTURAS GARANTIZADAS

Príncipe Alfonso, 65. — Murcia.

LA PIÑA

Despacho de vinos y aguardientes

Situado en la calle de la Merced núm. 5, próximo a Sto. Domingo

Especialidad en vino Montilla á 2 ptas. botella, marca Ricardo Navarro.

Vinos de Jumilla á 25 céntimos cuartillo; Valdepeñas tinto y blanco, á 30 ídem ídem.

Cógnac especial para enfermos, el cuarto botella 1'40 ptas. Servicio á domicilio.

Gabinete Electroterápico

CONSULTA DE LAS ENFERMEDADES DE LOS OJOS

DR. CUADRADO

FRENERIA 16.

Horas de consulta: De 10 á 12 y de 4 á 6 de la tarde.

RAYOS X.—Frenería, 16.—RAYOS X.

EL CORSÉ PARISIEN

Esta acreditada casa cuenta con un variado y completo surtido en toda clase de corsés, desde el más económicos hasta el más lujoso.

Los modelos de esta casa todos proceden de París.

Se toman medidas á domicilio.

San Cristóbal 6, frente á la Administración de Correos.

AL DIA

Un periódico noticiero ha denunciado que en Fernando Póo se han descubierto recientemente unos cuantos chullos que dejan muy mal parado el prestigio de los gobernantes españoles encargados de administrar lo poco que nos queda del antiguo imperio colonial.

Parece ser que hace cerca de medio siglo que está aprobada y en construcción una carretera que había de unir á las dos poblaciones principales de Fernando Póo, á Santa Isabel, la capital, con San Carlos. Se creía que de esta carretera habíase construido ya nueve kilómetros, que ciertamente no era mucho construir en tantos años; pero resulta que ni aun esos nueve kilómetros, que por lo visto es lo que ha pagado el Estado, se han construido, sino menos de cinco, y és-

tos con tal arte que, según dicen, hay trozos en que la carretera tiene más de once metros de ancho y trozos de cuatro y medio, y entre unos y otros pedazos que apenas parecen malos senderos de herradura. De manera que lo prudente, dicen, es empezar la carretera de nuevo.

Pero esto es nada si se compara con la obra de conducción de aguas á Santa Isabel, calificada de estafa por el actual ingeniero encargado de ella, puesto que ha costado al Estado cinco veces más de lo que debería aun haciendo el cálculo más amplio posible.

Esto ya es algo; pero á lo que parece, según el testimonio del periódico que hace la denuncia, hay otras cosas más absurdas, más ilegítimas, más criminales aún de las que debieron tener el Gobierno noticia á estas horas.

Todo esto que ocurre en Fer-

nando Póo á nadie extrañará seguramente; es la continuación, el epílogo, sin duda, de la historia vergonzosa de nuestra Administración responsable de la pérdida de las colonias españolas.

De lo poco que nos queda en Africa se podría sacar mucho partido; pero nada se hará de provecho en aquellos territorios españoles que irremisiblemente, más pronto ó más tarde, también perderemos ó dejaremos que nos los roben.

BANQUETES ELECTORALES

En *La Lecture pour tous* vemos curiosas noticias acerca de los banquetes monstruos de América.

En el viejo mundo, los festines gigantescos son muy raros; al contrario de lo que sucede en los Estados Unidos, sobre todo en el Sur, donde todo candidato, durante el período electoral, sostiene á sus expensas á aquellos cuyo sufragio solicita.

Estos banquetes electorales llámanse "barbecues", palabra que significa "cerdo cocido entero", y se verifican ya al aire libre, ya bajo inmensas tiendas. A ellos asisten millares de comensales; en el que se celebró en Georgia, cerca de Augusto, en 1896, comieron 6.000 invitados; otro de Shebyville (Indiana), en 1902, tuvo 9.000 comensales; en 1904, en Arizona, llegaron á congregarse hasta 12.000 personas.

Claro está que para comidas semejantes no pueden confeccionarse platos delicados. Invariablemente, el menú se compone de asados y legumbres. Con las provisiones que se consumen en un "barbecue", podría librarse del hambre una ciudad sitiada. En el banquete de Shebyville, por ejemplo, los comensales devoraron 50 bueyes, 300 carneros, 250 cerdos, y 2.000 kilos de patatas, y bebieron 1.200 hectólitros de cerveza; cifras que aun dado el número grande de bocas, demuestran que los convidados distaban mucho de estar impetentes.

Para asar esos rebaños de animales, no bastarían las cocinas. Así se guisa al aire libre. En un campo próximo al lugar del agape se cavau fosos

de uno ó dos metros de profundidad. En el fondo de esos fosos colocándose espesas capas de ramas secas y follaje. Y eso es el horno.

Conducese hasta él el ganado vivo; allí mismo se mata y descuartiza. Sirven de asadores ramas aguzadas por los extremos y cortadas de los árboles próximos.

Atravesados en ella, los cuartos de los animales se alinean encima de los fosos; á una señal del cocinero jefe—que es una especie de general que tiene á sus órdenes un ejército entero de ayudantes,—se da fuego el combustible y pronto las llamas envuelven las piezas que se van á asar.

Los ayudantes, á derecha é izquierda del foso, obedeciendo siempre las disposiciones del jefe, van volviendo la carne hasta que esta bien asada por todos lados.

Para cocer las legumbres es forzoso utilizar receptáculos.

Peró esos receptáculos tienen las dimensiones de gigantescas cubas. Están provistos de tres pies y se colocan sobre lugares formados por agujeros cavados en el suelo.

Cuando asados y legumbres están en su punto, los millares de convidados se sientan en filas de mesas colocadas paralelamente. Las mesas están formadas por grandes tablas apoyadas, de trecho en trecho, en soportes verticales. En el banquete de Shebyville, puestas una tras otra, las mesas hubieran ocupado una extensión lineal de 5.700 metros.

Los mozos encargados del servicio eran, en el mismo banquete, 525; cifra que resultó tan escasa, que muchos comensales tuvieron que ir por sí mismo á buscar á «la cocina» sus raciones. Había además 220 cocineros y 80 obreros diversos.

En 1904, en Arizona, para disminuir el número de criados, colocaron raíles al rededor de las mesas; por ellos circulaban vagonetas que los invitados podían detener sin moverse de su sitio, con solo alargar los brazos.

La señal para los cambios de servicio, se daba con tiros de revolver.

Cada vez más en boga los banquetes electorales, se han convertido en una especie de

tradición nacional en los Estados Unidos.

POR EL MUNDO

Proceso ruinoso

El corresponsal de *The Times*, en San Francisco, ha denunciado graves abusos cometidos por los administradores de la ciudad.

Según dicha información, la "United Railway Company", propietaria de casi todos los tranvías eléctricos de San Francisco, ha sobornado á los consejeros municipales, entregando á cada uno de ellos 200.000 francos.

El alcalde Schmitz y M. Abraham Ruel, jefe del partido obrero, cobraron cada uno dos millones de francos. A cambio de esto, la compañía obtuvo autorización para establecer un nuevo sistema de tranvías.

Después del temblor de tierra, la "Pacific States Telephone Company", entregó ciento veinticinco mil francos á cada uno de los diez consejeros municipales; las "Homo Telephone", "Gas and Electric", y el trust del Pagilato han sobornado también á los consejeros, entregándoles crocidas cantidades.

Se ha celebrado un proceso y han sido procesados la mayoría de los funcionarios de la ciudad.

VENTA EN PROPORCION

Por disposición del dueño del establecimiento de Funeraria de la plaza del Poeta Zorrilla, núm. 11, se vende en condiciones favorables el indicado establecimiento.

Para tratar de esta venta podrán entenderse con el encargado del mismo.

Mortadela de Bolonia y Salchichón de Lión.

Pedreño —Platería.

PATRON

SALON BARBERIA

DE

FERRER Y GILBERT

Antiguos dependientes de *Los Universal*.

Ofrecen su nuevo establecimiento al público en general

Bajos del Hotel Patrón.

